

DOMINGO II DE PASCUA: La Divina Misericordia

En estas páginas se presenta el texto del evangelio del domingo según el leccionario católico y una reflexión que pretende profundizar en el contenido y ofrecer propuestas para la actualización del texto del Evangelio en la vida de las personas que vivimos en el siglo XXI. Puedes ver más opciones de crecimiento personal y formación integral en www.somosbuhay.com

EVANGELIO

A los ocho días, llegó Jesús

◆ Lectura del santo evangelio según san Juan 20, 19-31

Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: -«Paz a vosotros.» Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: -«Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo.» Y, dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo:

-«Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos.»

Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Y los otros discípulos le decían: -«Hemos visto al Señor.»

Pero él les contestó: -«Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y no meto la mano en su costado, no lo creo.»

A los ocho días, estaban otra vez dentro los discípulos y Tomás con ellos. Llegó Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio y dijo: -«Paz a vosotros.»

Luego dijo a Tomás:

-«Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente.»

Contestó Tomás: -¡Señor Mío y Dios mío!

Jesús le dijo: -¿Porque me has visto has creído? Dichosos los que crean sin haber visto.

Muchos otros signos, que no están escritos en este libro, hizo Jesús a la vista de los discípulos. Estos se han escrito para que creas que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su nombre.

Palabra del Señor.

PARA PROFUNDIZAR:

¿QUÉ DICE LA PALABRA DE DIOS?

¿CUÁL ERA EL MENSAJE PARA LA PRIMERA COMUNIDAD CRISTIANA?

¿QUÉ ME DICE LA PALABRA DE DIOS?

¿QUÉ MENSAJE TIENE PARA MI Y PARA LA COMUNIDAD?

¿CÓMO TRANSMITIRLO?

#YO SOY TOMÁS - ¿CREER EN EL SIGLO XXI?

Segundo Domingo de Pascua – Domingo de la Divina Misericordia

El texto del evangelio de hoy (Juan Cap. 20, versículos 19-31) es conocido como el “Evangelio del incrédulo Tomás”, “El Apóstol que no creyó porque no había visto”. Y muchas veces tiene un tono un tanto negativo, como si no creer ante lo que no se ve fuese una situación que hay que criticar.

Pero desde una perspectiva diferente, el evangelio de Juan al narrarnos la experiencia de Tomás nos da la posibilidad de acercarnos a la experiencia del discípulo “normal”, aquel que a partir de la resurrección de Jesús sólo tendrá la opción de creer si ha visto. Pero, ¿se trata de ver con los ojos y tocar con las manos como lo hizo Tomás? ¿Es la fe una carrera de obstáculos, mientras más difícil, mejor? Creo que con claridad podemos decir que la fe no puede ser “demonstrada científicamente”, pesada o medida pero tampoco puede ser irracional, que nos lleve a ser “inhumanos” o cosas peores.

Podríamos tener la tentación de pensar que para nosotros que vivimos en el siglo XXI es más difícil creer. La experiencia de Tomás y la de tantas personas a lo largo de la historia nos dicen que esto no es cierto, que la fe siempre ha requerido una respuesta personal. Hay muchas personas que tienen hoy dificultades para creer y a todos nos surgen en nuestra mente dudas que pueden ser más o menos fuertes.

¿Cómo ser creyentes hoy en el Siglo XXI? ¿Qué obstáculos podemos encontrar?

No hay respuestas válidas para todos, pero hay puntos en los que podemos crecer:

- Me cuesta trabajo ver que hay quien predica la Palabra de Dios y no la cumple...
- Mi fe se puede debilitar al constatar que el Mundo Nuevo prometido no acaba de llegar...
- Hay cosas que no entiendo, parece que Dios no está presente y que el mal triunfa...
- Podríamos pensar que en tiempo de nuestros abuelos, o que hace 500 o 2,000 años era más fácil tener fe que ahora... (añade tus respuestas...)

Y nos preocupa, porque para muchos la fe está relacionada con aspectos importantes de nuestra vida desde el nacimiento, crecimiento hasta la muerte... y más allá, precisamente para el que tiene fe.

#YO SOY TOMÁS

Frente a la Palabra de Dios de este Domingo, podemos criticar a Tomás... por incrédulo... o podemos hacer lo que él mismo hizo: tener un encuentro personal con Jesús. En un mundo en el que a veces resulta más raro creer que ser incrédulo...:

- Me comprometo a escuchar a quien me da testimonio de la palabra de Dios... aunque no sea perfecto, es más a escuchar a quien vive el Evangelio aunque no sea creyente;
- Quiero acercarme a Jesús para que mi vida se transforme al poner mi mano en su corazón;
- Estoy dispuesto a recibir el “soplo”, el viento del Espíritu sobre mí, una nueva creación;
- Quiero recibir el perdón que me da una nueva oportunidad para seguir adelante, siempre...

¿Qué puede hacer quien desea que su fe crezca auténticamente, para encontrarse con Jesús?

Tomás me podría decir: “A menos que no tengas tú también una experiencia personal de Jesucristo... tú fe seguirá siendo “de oídas”, “de tradición” y no una fe personal.

Si quieras creer, “toca”, “acércate”, “encuéntrate con Jesús, el Dios de la Vida.”

O como dice S. Pedro en la segunda lectura del día de hoy: *No han visto a Jesucristo, y lo aman; no lo ven, y creen en él; y se alegran con un gozo inefable y transfigurado, alcanzando así la meta de su fe: su propia salvación.*

FECHA	LECTURA	CONTENIDO	SIMBOLO	ACTIVIDAD	TAREA
2do DOMINGO	Hech 2,42-47 Jn 20,19-31	Compartían... Soplo y Tomás			
		<p>La fe del que experimenta el encuentro con Jesús</p>	<p>Se pueden poner “obstáculos” simbólicos en el corredor del templo y poner en las hojitas que se entregan a la gente las preguntas: ¿Qué es lo que nos puede impedir creer en nuestros días?</p> <p>Y por otra parte la pregunta: ¿Cómo podemos provocar una experiencia de fe en las personas, en los jóvenes y niños?</p> <p>Dar tiempo para que respondan y escriban sus respuestas</p>	<p>Se puede pasar el micrófono o dar la palabra a las personas para que compartan sus experiencias de manera breve, sólo leyendo lo que han escrito en sus papelitos.</p> <p>Se puede poner una silueta del Resucitado (Divina Misericordia) en donde se pueden pegar los papelitos de lo que me ayuda a creer. Si tienen un agujero en las manos y el costado, significar que eso es “tocar”, “experimentar”.</p>	
		El regalo de la Paz por parte del resucitado	Durante la misa recordar que la Paz viene del don de la vida plena. Es lo que nos trae Jesús	Subrayar brevemente el momento de la paz como momento de encuentro de la comunidad que cree	